Comisión: Comisión de Consejo Económico y Social

Problemática: ¿Cómo hacer de la inmigración un éxito económico?

País: Canadá

Desde antes de su creación como estado en 1864, Canadá se considera una nación de inmigrantes. En los últimos años de su historia, millones de extranjeros han llegado al país para formar parte del sistema de vida canadiense, otorgando diversidad y multiculturalismo a la población.

Actualmente, la población total de inmigrantes en Canadá se estima en 6 millones de personas, provenientes de distintos orígenes. Cada año, inmigrantes de más de 150 países deciden convertirse en ciudadanos canadienses. Los habitantes de Canadá nacidos en el extranjero se sitúan en torno a las 6.775.800 personas lo cual representa a más del 20% de la población total canadiense. **Desde 2006, el gobierno de Canadá ha mantenido la tasa más alta de inmigración en la historia del país. Cerca de 250.000 inmigrantes se establecen anualmente en Canadá.**

Durante varios años consecutivos, la Organización de Naciones Unidas ha declarado Canadá como uno de los mejores lugares del mundo para vivir debido a su calidad de vida. Su economía es una de las más solidas y estables del mundo. Forma parte del G7, ya que es uno de los países con la economía más industrializada tanto como Alemania, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y Reino Unido.

Ocupa el noveno lugar en la lista de las economías más grandes según el Producto Interior Bruto. La OCDE sitúa a Canadá en el quinto puesto del ranking del bienestar de los países detrás de Noruega, Australia, Dinamarca y Suiza. Según el Banco Mundial, la renta per cápita de Canadá es aproximadamente de 42.157,9 $ lo cual sitúa a Canadá en el décimo puesto sobre cincuenta países según su renta per cápita.

El motor fundamental en el desarrollo económico canadiense ha sido la inmigración. Ha aportado, entre otros aspectos, esfuerzo laboral, habilidades diferentes a las locales y emprendimiento.

Por largo tiempo, Canadá se ha nutrido con inmigrantes atraídos por la disponibilidad de empleos remunerados, las oportunidades de avance y la libertad política y económica superiores a las de sus lugares de origen.

En Canadá, los grupos de inmigrantes han construido dinámicas comunidades rurales y urbanas, ha creado una amplia gama de instituciones culturales, sociedades de ayuda mutua, empresas, lugares de culto, etc. Gracias a estos aportes, sus respectivas lenguas, religiones y tradiciones se perpetúan, desarrollando un sentido de comunidad y de identidad compartida en sus nuevos ambientes.

La inmigración ha permitido, y sigue permitiendo compensar las carenciasde la población en términos de conocimientos y habilidades para ciertos campos de actividad. Así, la inmigración calificada contribuye con talento y conocimientos, en tanto que los inmigrantes poco calificados desempeñan ocupaciones esenciales en las que escasea la mano de obra nativa, lo que le permite a la población del país ocupar puestos que requieren más aptitudes. Además, estos beneficios se distribuyen ampliamente entre toda la población.

Por eso Canadá quiere seguir acogiendo a inmigrantes competentes para preservar una población joven y activa. Como en promedio los inmigrantes tienden a ser más jóvenes que la población local, contribuyen a engrosar la población en edad activa. Para lograrlo, es necesario promover el aprendizaje del idioma, respaldar la búsqueda de empleos, reconocer mejor la formación y la experiencia laboral de los inmigrantes y facilitar el espíritu de empresa.

Finalmente Canadá quiere seguir siendo una sociedad multicultural, abierta a inmigrantes, lo que enriquece considerablemente toda la población tanto de un punto de vista cultural como social y que corresponde a un deber moral de una nación grande como la nuestra.